

Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para este niño?

Padres: Neco.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suenan bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere hacerlos descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizada, a su **misión de cristiana**.

NECO: Pudiera tratarse de un nombre latino de origen celta que aparece grabado en una estela del Valle de San Pelayo en Liegos (León) de la tribu de los *vadinienses*. Y vendría a significar: hijo único o único entre varias hermanas.

Atendiendo pues a su significado, para darle una *conexión* cristiana, podíamos pensar en el Hijo Único del Dios-Padre que es Jesucristo. Así que se podría celebrar el santo de NECO el mismo día que lo celebran los que se llaman Jesús:

Bien el **25 de diciembre:**

Fiesta de la Natividad del Señor;

o bien el **3 de enero:** El

Santísimo Nombre de Jesús.

*Que vuestro hijo Neco,
ayudado por vuestro ejemplo, sea,
en verdad, como Jesús, una
persona de vida entregada
generosamente a los demás.*

